



Lugares comunes

Adulator. Qui cito credit, levis est corde. Itaq. vir sapiens caudam magis scorpionis quam blaudientem faciem attendit. (Livado y. et v. Juan Ribero en su Teatro del Serapiano pag. 115)

Gob. de mi. nros y afemi nados. Ecce enim dominator Dominus exercituum auferet a Jerusalem... ariolum et senem Principem super quinquaginta, et honorabilem vultu... Et dabo pueros, principes: eorum et effeminati Dominabuntur eis. Isaias cap. 4.

Patientey sufo. Melior est patiens, viro forti, et qui dominatur animo suo, expugnatore urbium. Proverb. cap. 16-32 -

Fortior est, qui se, quam qui fortissima vincit moenia. Nec virtus altius ire potest. Ovidio.

Inficionan las malas conversai. Sicut malus aer assiduo flactu tuatum inficit corpus, ita perversa locutio assidua audita, infirmam vitam inficit a nimium. S. Greg. super Ezequiel. - Corrumunt bonos mores, colloquia pava. S. Hieronimus -

Peligre del trato con muger. In medio mulierum noli commorari, de vestimentis enim procedit visca, et a muliere iniquitas viri. Ecl. cap. 42.

Laboriosid? Egertatem operata est manus remissa.



manus autem fortium, diritas parat — Pro-  
verb. cap. 10. v. 4

Salva remi-  
sericordia

Qui viderit fratrem suum necessitatem  
habere, et clauserit viscera misericordiae suae  
ab eo; in quomodo charitas Dei manet in  
eo? — Joann. cap. 3. v. 17

Idem con-  
cupulos

Si comedi buccellam meam solus, et  
non comedit pupillus ex ea — Job. cap. 31. v. 17

Traditione  
Dios

Sunt filii eius orphani, et la maldic-  
conq. el 5<sup>to</sup> David amonara otros padres ea  
exilegus y maldicos a Dios (Psalm. 108. v. 9)

Pupilos, in  
soco-ro

Religio munda et immaculata hęc  
est, visitare pupillos in tribulatione eorum.  
Ruth cap. 1. v. 8. — Pupilli facti sumus

absq. parte... Pelle nostra exusta est a  
facie temperatarum famis — Jerem. thren. cap.  
5. v. 3 et 10.

Virigleras  
ni-pobrica

Mendicitatem et divitias, ne dedexas  
mihi: tribue tantum victui meo necessa-  
ria — Proverb. cap. 30. v. 8

S. Pablo xide  
las orac. de num  
los fides.

Obsecro ergo vos fratres per Domi-  
num nostrum Jesum Christum, et per chari-  
tatem Sancti Spiritus, ut adjuvetis me in  
orationibus vestris — Ad Roman. cap. 15.  
v. 30 —

Calumnias, fic-  
cion, exagora-  
ciones.

Estas suposiciones (dic el V. Pala-  
for) ficciones y calumnias, hiperboles, en

carceramientos y exageraciones y a desacer-  
ditar con el mundo a un Obispo, ¿conq. con-  
ciencia las pueden hacer, y conq. teología, jus-  
tificar? ¿Puedese encarar de tal manera  
una cosa en perjuicio a uno, q. no solo mu-  
de los accidentes, sino la substancia, y  
ponga el hecho de otra manera en todo  
y por todo? ¿Y la verdad, y la sinceridad, y  
la inocencia! Que se hiciera, a donde se  
han ido? al cielo? (Tomo II. Memorial de  
los Seminar y sus resp. n. 139 y sig.) Y San  
Cipriano epist. 12 dice: Ya lo verán los q.  
Meados de su furor y liviandad, olvida-  
dos de la ley y santidad de Dios, andan  
levantando calumnias q. no pueden pro-  
bar; y no teniendo fuerzas y a destruir  
y vencer la inocencia, se contentan con  
infamarla con mentiras, y mancharla  
con falsos rumores (Carta del Sr. Palafox  
a Inoc. X. pagina ult. de la trad. cast.)  
Colon sintió la mas viva indignacion  
de esta perfidia (la prision q. hicieron los de  
la isla del Azores de alg. de su tripulac. y como  
las representac. q. hizo, fueron inutil, protestó  
con juram. q. no continuaria su viaje sin Me-

Desgracia  
de Dios  
los dias  
nra



var con sig'o con portugueses, y asolar la isla.  
Esta amonara hizo impresion... y los prisioneros  
fueron puestos en libertad. El Gob.<sup>o</sup> seg.<sup>o</sup> se dijo,  
tenia ord.<sup>o</sup> del Rey su señor, de asegurar la yca-  
sana de Colon, probáblemente, y a tenerle preso  
toda su vida y tomar desp.<sup>o</sup> posesion sin cui-  
do de los gaires q.<sup>e</sup> el habia desem.<sup>o</sup>; y no  
habiéndose acertado el golpe, y q.<sup>e</sup> se quedó  
Colon a bordo, el Gob.<sup>o</sup> tuvo a bien restituir  
le su gente excusándose de habéle preso a  
causa de q.<sup>e</sup> ignoraba fueren españoles —  
tenéis aqui, hijos míos, un nuevo exemplo de  
q.<sup>e</sup> lo que los honob.<sup>o</sup> llaman desgracia, es p.<sup>o</sup>  
lo comun un verd.<sup>o</sup> benc.<sup>o</sup> de Dios, aunque la  
cortadad de nra vista apenas nos permite  
verlo en el tpo q.<sup>e</sup> nos sucede. Colon estaba  
enfermo, una seatica violenta le privo del  
placer de ir a tierra desp.<sup>o</sup> de una larga y pe-  
ligrosa navegac.<sup>o</sup>. El miraba esto, seguram.<sup>te</sup>  
como una desgracia; pero quanto se engañaba!  
Esta desgracia fue mas bien p.<sup>o</sup> el una dicha ma-  
nifiesta, p.<sup>o</sup> que si hubiese estado sano, se habria  
desembarcado, se le habria reducido a prision,  
y habria pasado su vida en el resto de su dia  
en un obscuro calabozo. Mas otros como  
nos harto felices de q.<sup>e</sup> nro destino está en las  
manos de un Dios, q.<sup>e</sup> al tpo mismo q.<sup>e</sup> nos hace  
probar las desgracias, sabe dirigir las yca-  
sinas sabias y saludables. — (Recuerda de l. Ameri-  
que par lamp. p. 111)

2.  
Premio de  
los q. hacen  
bien

En la isla de Cuba un viejo Cacique se  
 acercó a Colon y su operito, y sentado en tierra  
 pensando las cosas a su barbas dijo en esta forma:  
 "Fu he venido a estas tierras q. jamas habian  
 visto, con fuerzas q. nos llenan de espanto. Sabe  
 no obste. q. nosotros reconocim. en la otra vida  
 dos lugares a donde debem ir las almas: el uno  
 temible y tenebroso, q. es el destino de los malos:  
 el otro bueno y risueño, en donde reposan los  
 q. aman la paz y la felicidad de los hombr.  
 Si tu eres q. har de morir, si eres q. el bien  
 o el mal q. hayas hecho, te sera <sup>la misma moneda</sup> pagada  
 yo espero q. no haras deuto alg. a los  
 q. no te lo harán. La q. acabas de hacer no  
 merece reprehension (el sacrif. de la Misa) y q.  
 me parece q. tus designios solo se dirigen  
 a dar gracias a Dios" (Campes Descouverte de  
 l' Amerique tom. 1. pag. 143) O mes chers en-  
 fans! que ne puis-je... cacher à jamais la suite  
 de ce qui s'est passé sur le theatre du nouveau  
 monde dont la découverte a fait tout le mal-  
 heur! Mais qui me survivrait-il de vous le ca-  
 cher? Tot ou tard vous l' apprendra; car dans  
 tous les temps, la voix de l' innocente et de  
 l' humanité s' elevera hautement, et publiera  
 ce jusqu' aux siecles le plus reculé les hor-  
 reurs dont les chrétiens se sont rendus cou-  
 pables envers leurs freres innocens les pau-



Conserv<sup>n</sup> de la  
salud

veros Indicus exprimes et sans secours & & (Ja-  
gina 155)  
Para tener salud, dice Fontenelle, es ne-  
cesario tener buen estomago y mal corazon.  
es decir insensibilidad, y una cierta apatía de  
caracteres. Pero la mejor maxima q<sup>a</sup> qualq<sup>a</sup>  
que desea una larga vida es esta: Menivi-  
vere et letari, vivir sabiamente y rego-  
cijarse. (Dic<sup>o</sup> de Hist. N.)

Talento anti-  
cipado sus  
persuasi<sup>o</sup>n

Es un proverbio: ex te nemo no vivira,  
et tunc demasiado talento. Es una grande  
imprudencia la de los padres q<sup>e</sup> interviene  
a sus hijos muy chicos: apresurando su ma-  
ral, acortan su vida, por q<sup>e</sup> se ven al cele-  
bro las fuerzas vitales destinadas y forti-  
ficar el cuerpo

Estado de la  
naturaleza  
conserva la  
salud.

Si viviéramos en el estado de la natu-  
ralora y no contraxiásemos el instinto q<sup>e</sup>  
vela en nra conservac<sup>o</sup>n, seriamos sobrios,  
templados y casi sp<sup>o</sup>s con salud; p<sup>o</sup> q<sup>e</sup> los ani-  
males q<sup>e</sup> siguen nra especie los esfuerzos las le-  
yes naturales, casi jamas se enferman, o se cu-  
ran p<sup>o</sup> si mismos. No genero de vida es in-  
salubre, y comun con nra miseria a las  
especies q<sup>e</sup> nra domesticado (Dic. Nat. Virroy)

Prohibidas ar-  
bitrarias.

El uso de la bebidas y alim<sup>o</sup>s arti-  
ficiales es contrario a la naturaleza, y q<sup>e</sup> nin-  
gun animal tiene necesidad de ellas: por otra